

7984

-E-VI-4214

7984

3970

that it is more |

Conservatorio di Firenze

errors of diagnosis proved | tions

MELEAGRO.

MELO-DRAMA EN TRES ACTOS

EN PROSA.

7984

© Biblioteca del Conservatorio di Firenze

IL MELEAGRO

MELO-DRAMMA

IN TRE ATTI

IN PROSA,

CON MUSICA VOCALE E INSTRUMENTALE
ne sui intervalli,

DA RAPPRESENTARSI

NEL TEATRO DEL' OPERA

DE LOS CAÑOS DEL PERAL,

Sotto gli auspizi della M. N. e I. Asso-
ziazione,



MADRID:

NELLA STAMPERIA DE LA VEDOVA DE IBARRA.

CON PERMISSIONE.

EL MELEAGRO

MELO-DRAMA

EN TRES ACTOS

EN PROSA,

CON MUSICA VOCAL Y INSTRUMENTAL
en sus intermedios,

PARA REPRESENTARSE

EN EL TEATRO DE OPERAS

DE LOS CAÑOS DEL PERAL,

Bajo los auspicios de la M. N. é I. Asso-
ciacion,



MADRID:

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE IBARRA.

CON LICENCIA.

ATTORI.

MELEAGRO Figlio di..... *Il Signor Francesco Albertarrelli.*
ALTEA Regina di Calidone. *La Signora Anna Morichelli Bossello.*
SOMMO SACERDOTE..... *Il Signor Luigi Pignetti.*

Sequito di Guerrieri, che non paratno.

La Scena è nella Reggia di Eneo
Re di Calidone.



MADRID:

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE IBARRA.

CON LICENCIA.

ACTORES.

MELEAGRO hijo de..... *El Señor Francisco Albertarrelli.*
ALTEA Reyna de Calidonia. *La Señora Ana Morichelli Bossello.*
SUMO SACERDOTE..... *El Señor Luis Pignetti.*

Acompañamiento de Guerreros que no hablan.

La Scena se finge en la Regia de Eneo
Rey de Calidonia.

ARGUMENTO.

Oeieo Rey de Calidonia, con motivo de solemnizar los felices sucesos de su reynado, ofreció un sacrificio á cada uno de los Dioses; pero habiéndosele olvidado hacer igual oblacion á Diana, indignada esta Diosa contra él, juzgándolo por desprecio, entrozaba y talaba los campos, y quanto se ponía delante de su furia. Meleagro, hijo de Eneo, inflamado del deseo de ganar gloria, convocó la flor de los mas valientes jóvenes del Reyno, y junto con el esforzado Teseo persiguió la fiera hasta matarla.

Es de advertir, que estando recién parida de Meleagro su madre Altea, vió que las tres Parcas estaban sentadas al fuego, y que poniendo un leño sobre él dixeron, que tanto habia de durar la vida de aquel recién nacido, quanto tardase en consumirse aquel tronco. Idas, pues, de allí las Parcas, se levantó Altea, y quitó del fuego el tizon, y apagándole lo escondió con sumo cuidado en el lugar mas oculto de la casa. Creció Meleagro, y disponiendo matar el furioso Fabali, fué una de las que se juntaron para esta empresa la valerosa Atalanta, hija de Fasio, Rey de los Argivos, doncella de extremada velocidad en la carrera, tan hermosa como valiente, la qual para mostrar la gallardía de su ánimo, fué la primera que entre tantos y tan animosos mancebos, sacó sangre del Fabali, al que Meleagro acabó de matar.

Prendado este de su hermosura, y aficionado de su gallardía, en prenda y muestra de su amor, la dió la cabeza de la fiera. Tuvieron de esto grande envidia los hermanos de Altea, madre de Meleagro, llamados Pleasipo y Toxo, los quales despoja-

ron con rabia á Atalanta del don recibido, añadiendo á este atrevimiento desmedidas y descompuestas palabras, indignas de tan grandes Príncipes. Sintió tanto Meleagro estos insultos, que despues de haberles aseado y acriminado el hecho, tomó venganza de entrambos quitándolos la vida. Sabida por Altea la muerte de sus dos hermanos, al tiempo que iba á hacer sacrificio á los Dioses en agradecimiento de la señalada victoria de su hijo, trocó en rabia y enojo todo su contento, y tomando el tizon que guardaba, en cuya conservacion consistia la vida de Meleagro, le arrojó al fuego: al paso que se consumia el tizon se iba acabando la vida de Meleagro hasta que hecho ceniza quedó muerto, y Altea vengada de las muertes de sus hermanos, dando ella despues fin á su vida cayendo delante del altar de Diana.

(2)

ATTO PRIMO.

SCENA PRIMA.

Galleria terrena. Da un lato vi è un Ara, innanzi a cui arde il fuoco, e l' incenso. Un Sacerdote stà a piè dell' Ara in atto pio, e supplichevole. Altea siede mesta da un'altra parte.

Precede il Melo-Dramma una lugubre Sinfonia analoga allo stesso, indi la Musica comincia con un motivo flebile, che sembra accompagnare le divote funzioni del Sacerdote. Dopo cangia tuono, e sentimento, ed esprime l'agitazione di Altea, che si alza inquieta sospirando, e guardando l' Ara, indi si calma.

ALTEA, E SACERDOTE.

Alt. **O** Candida Diana, nume sempre propizio, delizia degli Dei, e amor della terra, quando disarmerai le tue collere fatali per la prima volta a questo Regno? La divina tua indole è forse cangiata a pro di noi? sei tu capace di costanza nel nuocere, e nell' affliggere? tu, che ti compiacci di abbellire, e ristorare quest' amena superficie, tu, che co' tuoi fiati ricrei l' erbe, e i fiori, animi le piante, e le messi, distruggerai tu l' opra del tuo favore? E scagli sopra lei un mostro pestifero, che l' avvelena, e la difforma? O Dea di pace, donde tanto furore? dunque perchè Eneo mio Reale consorte

(3)

ACTO PRIMERO.

SCENA PRIMERA.

Galería terrena, á un lado estará un Ara, y delante de ella arde fuego, é incienso, el Sacerdote está á el pie del Ara en acto piadoso, y suplicante, Altea sentada de la otra parte en acto triste y lloroso.

Precede á el Melodrama una lúgubre Sinfonía análoga á él mismo. Comienza despues la Música con un motivo lamentable que acompaña las devotas acciones del Sacerdote. Cambia despues de tono y sentimiento, y declara la agitacion de Altea que se levanta inquieta suspirando, y mirando el Ara se sosiega.

ALTEA Y EL SACERDOTE.

All. **O** cándida Diana, Numen siempre propicio, delicia de los Dioses, y amor de la tierra, cuándo por una vez siquiera desarmarás tu fatal furia contra este Reyno? Se cambió ya acaso tu índole divina á favor de nosotros? Serás tu capaz de afligirnos siempre y dañarnos? tú que te complaces de abilir, y confortar esta amena superficie, tú que solo con tu aliento recreas las yerbas y las flores, animas las plantas y las mieses, destruirás una obra tuya? descargarás sobre ella un pestífero monstruo que la envenene y desbarate? Oh, Diosa de la paz! por qué tanto furor? Porque

(4)

nell' ebbrezza della sua gioja per i felici successi dell' anno offriva a ciascun Dio le primizie di que' frutti, di cui aveva fecondati i suoi campi, e senza credere di far oltraggio al glorioso tuo nome, non arse sul tuo venerato altare singolar sacrificio, tu rilasci il freno alle vendette, e ti armi implacabilmente contro lui, che ti adora, reo d' una colpa, che non conobbe esser colpa?

La musica prende un sentimento di raccapriccio, e di terrore, che annunzia la seguente descrizione.

Eccolo il terribile ministro della di lei vendetta! Io l' ho sempre presente ai funesti segni, che imprime, all' aspetto delle stragi, alle querele dell' uomo, che atterrito lo fugge. . . . O quale acceso, e sanguinoso sguardo! o come per l' ira, che lo sferza, è ritto lo spinoso vello!. E come ringhia, e scroscia gli affilati denti! E qual riparo al suo furore? Ecco la terra inaridisce macchiata dalla velenosa spuma, che gli trabocca. Ogni pianta, a cui si avvicina, arde per l' appestato ardore de' negri di lui fiati. Conculcata è la messe; e tronchi, e dissipati cogl' immaturi frutti sono i rami del cotanto utile, e sempre verde olivo. Dove sono gli Armenti? dove i pastori? ove si ascondono i cani atterriti dall' esempio, e dalla strage? Tutto è fuga, e terrore: e l' uomo si crede appena sicuro, quando è chiuso dalle torri, e dalle mura delle Città. Mira, o Diana, gli atterriti Bifolchi, che un dì sedevano lieti alla mensa sotto l' innargentata tua luce, singhiozzanti, e taciturni, aspersi di al-

(5)

Eneo mi real Esposo en la embriaguez de sus gustos por los felices sucesos del año á cada uno de los Dioses ofrecia las primicias de los frutos que fecundaban sus campos, y no creyendo hacer ultraje á tu glorioso nombre no hizo arder en tu venerado altar singular Sacrificio, sueltas el freno á las venganzas, y te armas implacablemente contra aquel que te adora, por reo de una culpa que no conoció ser culpa?

La Música toma un sentimiento distinto de terror que anuncia la siguiente descripción.

Ve aquí el terrible Ministro de su venganza! siempre me está presente en las funestas señales que imprime, en el aspecto de atrocidades, y en las quejas del hombre que amedrentado le huye! Oh qual ardiente y sanguinosa vista! oh como encrespa el espinoso bello con la ira que le sofoca! como gruñe y rechina los afilados dientes! qual remedio á su furor? ved la tierra árida y seca con las manchas de la venenosa espuma que la riega qualquier planta, á quien se acerca se abrasa con el apestado olor de su negro aliento. Holladas están las mieses y troncos, y disipados con los verdes frutos los ramos del siempre útil y verde olivo: donde están los apriscos? donde los pastores? donde los perros se ocultan atemorizados á tal exemplo y desgracia? Todo es miedo y terror, apenas el hombre se cree seguro aun cerrado en las torres, y en los muros de la Ciudad: mira, ó Diana, los amedrentados Mayorales que alegres algun dia se sentaban á la mesa baxo tu hermosa luz afigi-

(6)

grime giran lo sguardo dall' alto delle loro munitate capanne ai deserti lor campi, e pallidi per la ventura fame divorano in silenzio il loro dolore. Insensibili ai vezzi dei loro pargolletti innocenti li bagnano di pianto, e lasciano cadere in terra dai loro abbracciamenti le mani languide, e spossate. O Cinghiale orribile! o Diana! capaci sono di cotant' ira ancora le menti divine! Possente Diana, o placati alfine, o toglici la vita inutil peso, che ci resta per tollerare tante sventure.

Si sente un tuono. La musica lo ripete, il Sacerdote si alza, e si avvanza.

Alt. Tuona il Cielo!

Sac. Placata è l' ira celeste. Giove correttore degli Dei ne dà il segno propizio. Consolati, o Regina. Cesseranno oggi le stragi; e questo regno respirerà sotto le ammorzate collere Divine.

Altea dà segni di giubbilo, e l' Orchestra fa un preludio vivo, e festoso.

Alt. Tu che spesso parli cogli Dei, fortunato, e sacro interprete dei loro decreti, tu infondi la gioja, e nuova vita nel mio seno. Cesseranno le strida, i lamenti? il mio Regno, i miei sudditi riacquisteranno la pace, la tranquillità, l' abbondanza?

Sac. Sì Regina. Le offerte vittime, gli svaporati incensi, il canto degli augelli, ti annunziano il favore del Cielo, e le estinte ire di Diana.

(7)

dos, silenciosos: bañados de lágrimas desde lo alto de sus cabañas muradas vuelven la vista á sus campos desolados, y pálidos con el hambre que les espera: entre sí se martirizan con el dolor que les maltrata: insensibles á las caricias de sus inocentes hijos bañan sus rostros con el llanto, y dexan caer en tierra de sus abrazos las manos lánguidas y floxas. Oh Jabalí terrible! oh Diana! y la mente divina será aun capaz de tanta ira! Poderosa Diana! ó aplácate á el fin, ó quitanos la vida, inutil peso que nos queda á tolerar tantas desgracias.

Se oye un trueno, la Música lo repite, el Sacerdote se levanta y se acerca.

Alt. Truena el Cielo.

Sac. Ya se aplacó la ira del Cielo. Júpiter corrector de los Dioses dió la señal propicia. Consuélate ó Reyna: hoy cesaron los estragos, y este Reyno alentarà mitigadas ya las divinas furias.

Altea da señales de alegría, y la orquesta toca un preludio vivo y gustoso.

Alt. Tú que continuamente hablas con los Dioses, sacro y afortunado Intérprete de sus decretos, tú infunde nuevo gusto y nueva vida en mi pecho: cesarán los gritos y lamentos? Mi Reyno y mis vasallos recobrarán la paz, la tranquilidad y la abundancia?

Sac. Sí, Reyna, las víctimas ofrecidas, los espolvoreados inciensos, el cantico de las aves te anuncian el favor del Cielo y las ya apagadas iras de Diana.

ALTEA. (*correndo a prostrarsi all' Ara.*)

Alt. O Vergine benefica, chiaro onor degli Dei, puro lume del mondo, io cado prostrata innanzi il tuo Nume; baccio quest' Ara venerata; e ti giuro un eterno omaggio. Tuoi saranno i voti, e gl' incensi di tutte le Calidonie genti. Tu sarai loro protettrice, e il primo Nume. Emenderanno la colpa del loro Re col moltiplicarti le vittime, e l' espiazioni. (*si alza*) Ah! dimmi, o Sacerdote; Dunque per il favore, che tu mi annunzi, questo mostro sterminatore cadrà sotto i colpi di tanti Eroi, che lo perseguitano? e Diana placata permetterà, che le loro saette si tingano nelle di lui vene avvelenate?

Sar. Sì.

Alt. Io ne prevengo il giubbilo, e la gloria. O qual nobile gara animerà le destre, e i cori di quella schiera di eletti combattenti! Il fiore della Grecia, i più celebrati Eroi sono tutti raccolti per sì grande impresa. Poc' anzi chiusi nei loro lucenti usberghi, e spiranti il valore, e l' ardor giovanile fecero di se pompa sotto i miei sguardi, e baciavano questa destra anelando alla vittoria. Chi vide più legiadre forme, e più nobile brio? Piritoo, i due Pindari, l' immortale Giasone, Amintore, Acasto, Panapeo, Telamone, Nestore, Ippocoonte, Ippaso, Iolao, e il fumante ancora del sangue del Minotauro chiarissimo Campione Teseo, e cent' altri non meno nobili, e forti sono la speranza del Calidonio Impero. Mio figlio Meleagro è lor capo; e gli egualmente a me cari fratelli, teneri oggetti di questo core. Tos-

Altea corriendo se postra á el Ara.

Alt. Oh Virgen benéfica! claro honor de los Dioses, luz pura del Mundo, yo me postro ante tu Deidad, beso esta Ara venerada y te juro eterno vasallage: á tí seran los votos é inciensos de todo el Reyno Calidonio. Tú serás su protectora y primer Númen: enmendarán la culpa de su Rey con multiplicarte víctimas y ruegos. Ah! dime, oh Sacerdote! según el favor que me anuncias, este monstruo devorador morirá á los golpes de tantos héroes que le persiguen? y Diana aplacada permitirá que sus saetas se tñan en su sangre envenenada?

Sac. Sì.

Alt. Ya preveo el júbilo y la gloria. Oh qual noble union animará las diestras y corazones de aquella tropa de escogidos combatientes! La flor de la Grecia, los mas celebrados héroes todos están juntos para tan grande empresa, poco antes cerrados en sus lucentes albergues, inspirados del valor y ardor juvenil pompa hicieron á mi vista de sí mismos, y besando mi mano anhelaron á la victoria. Quién vió tan hermosas figuras ni mas noble brio? Piritoo, los Don Píndaros, el immortal Jason, Amintor, Acasto, Panapeo, Telamon, Nestor, Ippocoonte, Ippaso, Tolao, y el aun caliente de la sangre del Minotauro clarísimo campeón Teseo, y cien otros no menos nobles y fuertes, son la esperanza del Calidonio Imperio. Mi hijo Meleagro es su Gefe, y mis igualmente queridos hermanos tiernos objetos de este cora-

(IO)

sea , e Plessippo formano l' ammirazione di un popolo , che n' è spettatore.

La Musica introduce un mormorio cupo , e torbido , che predice alcuna cosa di funesto. Il Sacerdote si turba , e astratto , immobile fissa gli accbi nel Cielo.

Mà! Quale improvviso cangiamento? Il tuo volto si turba , e si scolora ! . . . Che mi annunzi , o Sacerdote ? ritratta forse il Cielo i suoi favorevoli indizi , e la nostra felicità ?
Sac. Nò.

La musica seguita sul tenore di prima.

Alt. E donde avviene ; oimè , che il Sole si tinge di nere macchie , ed errano oscuri nemi per l' aria ?

La musica precede , ed esprime brevemente i seguenti fenomeni segnati alle lettere (a) (b) (c)

(a) Un furioso vento freme , e scuote le piante . . (b) Quale sibilo orrendo esce dal cavernoso seno della Terra ? . . (c) Trema il suolo , vacilla mal fermo il piede sù questi marmi . . . Ah parla , o Sacerdote : che mi annunziano gli Dei con quest' orribile sconvolgimento della Natura ?

Sac. Oimè ! Regina ! Oimè ! . . Il Cielo in parte mi apre i suoi segreti , e in parte li nasconde. Sul punto di placarsi non bene paga la Dea de' Sacrifici nostri è sitibonda di Regio Sangue , e chiede umane vittime.

(II)

zon. Tosea y Plesipo forman la admiracion de un pueblo espectador.

La Música introduce un murmullo triste y melancólico , que predice alguna cosa funesta. El Sacerdote se turba y distrae , é inmobile fixa los ojos en el Cielo.

Mas! qual improvviso cambiamento ! se turba tu semblante sin color ? qué me anuncias ó Sacerdote ? el Cielo se retrata de sus favorables indicios y nuestra felicidad ?
Sac. No.

Sigue la Música el mismo sistema.

Alt. De que proviene , ay de mí , que el sol se cubre de negras manchas , y van errantes pardas nubes por el ayre ?

Sigue la Música y esprime brevemente los siguientes fenomenos señalados con las letras (a) (b) (c)

Brama un furioso viento , y sacude las plantas. Qué horrendo silbido sale del cavernoso seno de la tierra ? El suelo tiembla , vacila el pie mal seguro sobre esta tierra. Ah ! habla Sacerdote : qué me anuncian los Dioses con esta horrible revolucion de la Naturaleza ?

Sac. Ay de mí ! Reyna , ay de mí ! el Cielo en parte me revela sus secretos , y en parte me los oculta. En el punto de aplacarse aun no está satisfecha la Diosa de nuestros Sacrificios , y sedienta de Sangre Real pide víctimas humanas.

Gli strumenti imitano uno strido.

Alt. O Dio! .. Ed è pur vero, che nel tenero, e mondo petto di Diana tal crudel brama alligni, e l' arda immonda sete? Io tremo .. ma non per me, che come oggetto indifferente omai riguardo la vita. Io solo fo' voti per que' soavi oggetti, che l' hanno allettata, che sono una preziosa parte del cor mio. Per questi io darei la mia vita, il mio Regno .. Ah! spiegati, dimmi .. Non dubitare, o Sacerdote, della mia fortezza. Tra queste ignote vittime forse è compreso il figlio mio? Sarebb' egli destinato a saziare l' immondo dente di quel mostro sacro all' ira della Dea?

Sac. Tu temi invano una tale sciagura. Che? Non ti rammenti qual è il destino di Meleagro? Sai pure, che le Parche, che assistevano al nascer suo gettarono le sorti della di lui vita sopra un tronco acceso, e ne misurarono i giorni col tempo, in cui durasse quel tizzone. Ti sovviene, che allora tu tenera Madre, e spasimante ancora tra le doglie del suo nascimento accorresti a sottrarlo alle fiamme, che minacciavano di estinguerlo, e di tua mano, gelosa di tal deposito, lo ascondesti nel più cupo, e munito nascondiglio di questa Reggia? Il destino gli vieta ogni altro fine, fuorchè quello delle di lui sorti.

Alt. Riprendo il mio coraggio. Meleagro ritornerà alle mie braccia. Cessa il timore per la sua vita ... Ma quali pegni egualmente cari lacerano la dubbiosa anima mia? Eneo mio Re, mio consorte, e i non meno del figlio mio dame amati fratelli, co' quali vissi in soave al-

La Música imita un grito.

Alt. Oh Dios! y será cierto, que en el tierno y limpio pecho de Diana abrigue tan cruel deseo, y arda de inmunda sed? Yo tiemblo, no por mí, que como objeto indifferente hago poco caso de mi vida. Solo son mis ruegos por aquellos suaves objetos que han sostenido mi vida, que son una preciosa parte de mi corazón: por ellos yo daré el Reyno y la vida. Ah! explícate, dime, no dudes ó Sacerdote de mi valor: entre estas víctimas desconocidas acaso se comprehende tambien á mi hijo? estará el destinado á saciar el immundo diente de aquel monstruo consagrado á la ira de la Diosa?

Sac. En vano temes tal desventura, que? no te acuerdas qual es el destino de Meleagro? tu sabes que las Parcas que asistieron á el nacer suyo echaron las suertes de su vida sobre un tronco encendido midiendo sus dias con el tiempo que durase aquel tizon: te acuerdas que tú entonces como tierna madre y affligida por la desgracia de su nacimiento, corriste á sacarlo de las llamas que amenazaban consumirlo, y con tu mano zelosa de tal depósito, le ocultaste en el sitio mas custodiado de esta Regia? El destino le impide ya qualquiera otro fin mas que aquel que le tocaba por las suertes.

Alt. Recobro mi valor: Meleagro volverá á mis brazos: no temo ya su vida; pero qué señales igualmente amorosas atormentan la dudosa alma mia? Eneo mi Rey, mi esposo, mis hermanos de mí no menos amados que mi hijo, con quienes he vivido en una suave alianza y

leanza , ed amistà , sarebber forse . . ? Io palpito , io vaneggio . . .

Altea dà segni d' inquietudine. Intanto la Musica a grado a grado prende un tuono robusto , e fermo , che anima , e corrobora. Altea si mostra intrépida , e serena.

Ma fra i chiari vanti di esser Madre a Meleagro , Sposa di un Re , e Sorella a Tossea , a Plessippo , non son io pur tenera , e nobil Madre di tanti sconsolati Vassalli ? Non tendono questi a me le mani per implorare il mio amore , il mio soccorso ? . . Io li veggio. Alla lor vista questo core ripiglia la sicurezza , e la costanza. Qualunque sia la vittima , che aspetta le mie lagrime , e i funebri nostri lai , sarà il pegno prezioso della salvezza di un Regno. Io mirerò intrépida la sciagura , e applaudirò all' altrui felicità.

La musica accompagna con brio , e dignità l' importanza dei sentimenti suddetti.

Sac. O mille volte degna di esser Madre di un numeroso popolo , esulta de' tuoi sentimenti ; placa il Cielo , e adora i suoi decreti.

Incomincia il motivo d' una marcia maestosa.

Ma che sento ? . . Non odi tu , Regina , l' allegro suono , e i festivi applausi ?

Alt. O Dio ! Con quale violenza si è scosso il mio cuore !

Sac. I Guerrieri ritornano. Le liete voci annunziano la vittoria. Mira il nobile corteggio , che

amistad , serian acaso : : : yo palpito , yo deliro.

Altea dà señales de inquietud , en tanto la Música poco á poco toma un tono fuerte y fixo , que anima y corrobora. Altea se muestra ya intrépida , ya serena.

Pero entre las bellas prendas de ser madre de Meleagro , esposa de un Rey , hermana de Tosea y Plesippo , no soy tambien tierna y noble madre de tantos desconsolados Vasallos ? estos no levantan las manos hacia mí , implorando mi amor y amparo ? yo los veo , y á su vista mi corazon se llena de seguridad y constancia : qualquiera que sea la víctima que aguardan mis lágrimas , nuestros fúnebres lamentos serán el precioso garante de la libertad de un Reyno ; yo miraré intrépida la desgracia y aplaudiré la felicidad de todos.

La Música acompaña con brio y dignidad la importancia de estos sentimientos.

Sac. Oh mil veces digna de ser madre de tan numeroso pueblo ! lisonjéate de tus sentimientos , aplaca á el Cielo , y adora sus decretos.

Preludio de marcha magestuosa.

Mas , qué escucho ? no oyes tú Reyna un sonido alegre de festivos aplausos ?

Alt. Oh Dios ! con que violencia se agita mi corazon !

Sac. Vuelven los Guerreros. Sus alegres voces anuncian la victoria. Mira la noble Corte que

(16)

si avvicina. Osserva tuo figlio.
Alt. O mio figlio! . . . Io lo riveggo.

Parte.

SCENA II.

MELEAGRO *preceduto da Guerrieri , e detti ,
si suona una marcha.*

Mel. Mia Madre , alta Regina.....

Alt. Non ascolto , che i teneri nomi di Madre.....
Mio figlio! crederlo deggio alle serene
fronti di questi Guerrieri , e alla tua gioja,
che noi siamo vincitori , e che miglior sorte
ci attende?

Mel. Sì , cadde il terrore del Calidonio Impero,
la furia devastatrice , e con lei è spenta l'
ira di Diana. Esultate tutti. Noi riportiamo
le nostre armi tinte di quel sangue velenoso.
O Madre , qual vago , e insieme terribile appa-
rato era il vedere in cupa valle attenti , e ac-
cerchiati tutti gli Eroi della Grecia! Tesi era-
no gli archi , calate le lance infiorate , e ri-
percossi erano in cento parti i raggi del Sole
dalle sguainate spade , e dalle bipenni , quan-
do si vide sbucare dalle palustri canne l' in-
fuocato cinghiale. Volano tosto , ma invano,
mille strali. La Dea gli fa scudo , e ne attizza
gli sdegni. Corre furibondo , e incerto ove lo
caccia la forza , e la destrezza. Nulla teme,
s'infuria , e tutti minaccia.. Fu il primo a
ferirlo , ma senza sangue , Ampicide.. Arse
piucchè un fulmine il mostro. Spira fiamme
dagli occhi , e dal petto , tutto rompe , e cal-
pesta. La turba men forte fugge , ed offre a'
suoi denti le spalle. Conculcato è Brizio , ed
Eupalamone; e soffocato , e rotto Enesimo mor-

(17)

se acerca , mira á tu hijo.
Alt. Oh hijo mio ! ya lo veo.

ESCENA SEGUNDA.

*Meleagro acompañado de Guerreros y Altea ,
se toca una Marcha.*

Mel. Madre mia , alta Reyna.

Alt. No escucho mas que el dulce nombre de
madre , hijo mio ! debo creer en el sereno as-
pecto de estos guerreros y en tu alegría , que
vencimos , y que ya nos espera mejor suerte ?

Mel. Sí , cayó el terror del Calidonio Imperio , la
furia devastadora , y se apagó la ira de Diana.
Alegraos todos , ya vuelven nuestras armas te-
ñidas de aquella sangre venenosa. Oh Madre !
que hermoso , y al mismo tiempo que terrible
espectáculo era el ver en los hondos valles
atentos y reunidos todos los Héroes de la Gre-
cia ! Los arcos armados , caladas las floridas
lanzas , y repetidos en mil partes los rayos del
sol , con el brillo de las centellantes espadas y
hachas ! En esto que se vió desembocar por en-
tre las cañas que rodeaban una laguna el en-
furecido Jabalí : vuelan hácia él mil flechas,
pero en vano : la Diosa le hacia escudo , y le
atizaba el enojo : corre foribundo é incierto á
donde le arroja la furia y la destrezza : nada
teme , se enfurece , y á todos amenaza. Fué el
primero á herirle , pero sin sangre , Ampicia-
des : ardese en furor el monstruo y corre mas
veloz que un rayo : respira llamas por los ojos
y el pecho , todo lo destroza y atropella : la
turba menos fuerte huye ofreciendo las espal-

talmente soccombe. Solo i due fratelli Castore, e Polluce ne arrestano le furie, e assicurano ai timidi la ritirata. Telamone lo insegue dove corre a inselvarsi. Ma ecco il primo colpo glorioso, cui fecero grazia gli Dei. Uno strale veloce lo coglie, e sugge il di lui sangue. Tua n' e' la lode, ó bella, e forte Atalanta nobile Vergine, splendore dell' Arcadia. Il Cinghiale, inasprito si rivolge. Anceo l' affronta e insultando al vanto di molle donzella, e al capriccio di Diana con nefandi accenti, mentre alza a due mani la bipenne, il mostro gli sprofonda nel fianco l' avido dente, lo atterra, e lacera. Intanto Piritoo. Giasone, il figlio di Egeo scagliavano mal sicuri i lor colpi: quando, o fosse favore degli Dei, o sorte, mentre io lo assalgo, ed egli a me si avventa, gli apro il petto coll' asta, che gli esce dalle spalle. Tratto dal colpo lo rovescio, fitta la punta al suolo. Stride, e si volge in giro orribilmente; e in mezzo agli inutili sforzi, fra il plauso de' Guerrieri, versa dalla bavosa bocca l' immondo spirito, e il sangue.

La musica esprime l' applauso, e l' allegrezza per tale racconto.

Alt. O degno figlio di Eneo! O chiaro sangue dei Re di Calidone, a te dunque era serbato di sollevare il Paterno Regno? Invitto figlio, abbracciami un' altra volta.

das á sus agudos colmillos: hollado entre sus pies quedó Bricio y Eupalamon: sofocado y herido mortalmente cayó Enesimo: solo los dos hermanos Castor y Polux, contienen su furia y aseguran á los tímidos la retirada: Telamon lo persigue hasta donde fué á emboscarse. Mas he aquí el primer golpe glorioso que dieron por gracia de los Dioses: una veloz saeta le acierta sumergiéndose en su sangre. Tuya es la alabanza, oh bella y fuerte Atalanta! doncella noble y esplendor de la Arcadia! El jabalí se revuelve sin aliento, Anceo le hace frente, é insultando la jactancia de la tierna doncella y el capricho de Diana con nefandos acentos, mientras que con ambas manos levanta el hacha, el monstruo le embiste por el flanco, y le profundiza los abidos colmillos destrozándole sobre la tierra: entre tanto Pirotooy Jason, el hijo de Egeo, lanzaban mal seguros sus golpes, quando, ó fuese por favor de los Dioses, ó por mi buena suerte, mientras que yo le embisto y él se avanza á mí, le abro el pecho con el hierro del hasta, haciéndosela salir por la espalda: otra vez redoblo el golpe y clavo la punta en la tierra: rabia, se revuelca sobre la arena horriblemente, y en medio de sus inútiles esfuerzos, entre los aplausos de los Guerreros exhala por su espumosa boca su vida envuelto en su inmunda sangre.

La música expresa el aplauso y la alegría de este razonamiento.

Alt. Oh digno hijo de Eneo! Oh clara sangre de los Reyes de Calidonia! Con que á tí estaba solo reservado aliviar el paterno Reyno? Hijo invicto abrazame otra vez.

La musica esprime la gioja : poi cambia tempo , e fa alcune battute , che indicano un nuovo sentimento d' inquietezza.

Ma dimmi : perchè teco non sono i miei fratelli ? Ov' è Tossea , ov' è Plessipo ?

La musica esprime un lamento.

Mel. (Ah ! . . .) Tu li revedrai.

Alt. Perchè tardano a mischiare colla mia la sua gioja ? O Fratelli ! . . E perchè mi palpita il core ? . . Qual nuovo tremito mi prende ! . . Qual n' è la cagione ? . . No sono io felice ? . . Non intendo me stessa , e questo istante . . .

La musica esprime l' interruzione , il tumulto di queste ultime parole ; indi prende un tuono vigoroso , e franco.

Eh ! dove mi perdo ? In quai pensieri ondeggio ? Non sono soddisfatti i miei voti ? Un Regno , ch' esulta non vegga sulla mia fronte alcun segno di timore , o d' affanno. Vieni , o mio Figlio : abbandoniamoci ala gioja di questo giorno fortunato.

Alt. Vincitor di Gloria adorno

2. { Al mio ti guidi amor.

Mel. { Al tuo sen ti guida amor.

Alt. (Perchè mai da un cupo affanno

Geme in seno il core oppresso :

Lieta sono , e al punto istesso

Palpitar mi sento il cor.)

Mel. (Tenta ancor , ma con inganno ,

La música exprime la elegría , despues cambia de tiempo y toca algunos compases que indiquen un nuevo sentimiento é inquietud.

Pero dime , por qué no vienen contigo mis hermanos ? Dónde están Tosea y Plesipo ?

La música muestra un doloroso lamento.

Mel. Ah ! Tú los volverás á ver.

Alt. Por qué tardan en mezclar con mi alegría la suya ? Oh hermanos ! . . . Por qué me palpita el corazon ? . . . Qué nuevo temblor me circunda ? . . . Qual puede ser la causa ? . . . No soy ya feliz ? No me entiendo á mí misma ! y en este instante . . .

La música expresa la interrupcion de estas palabras , despues toma un tono vigoroso y libre.

Ah ! dónde me pierdo ? En qué pensamientos fluctúo ? No están satisfechos mis votos ? Un reyno alegre no mire sobre mi frente la menor señal de afan ni de temor. Ven , hijo mio , entreguémonos á la alegría de este dia afortunado.

Alt. { Vencedor de gloria ornado

á 2. { Te guia á mi pecho amor.

Mel. { Me guia á tu pecho amor.

Alt. Mas por qué con tristes daños

Gime mi pecho oprimido !

Alegre estoy , y afligido

Palpita mi corazon.

Mel. Intento aun con engaños

Di rappirgli un qualche amplesso,
Trionfai, ma gemo adesso
Lacerato dal dolor.)

Alt. Figlio amato, il tuo ritorno
Fé cessare i panti, e i gemiti;
E del Ciel placò il rigor.

Mel. (Questo amaro, e nero giorno
Desterà gl' affanni, i palpiti,
Lo spavento, ed il terror.)

Alt. 2. { Ah! si vinca il presaggio funesto
Mel. 2. { rimorso
Alt. 2. { E si esulti del figlio al valor.
Mel. 2. { E si scordi un fatale valor.

ATTO SECONDO.

SCENA PRIMA.

Con un' andante Sinfonia si preverrà l' uditorio di qualche cosa didubbio, e di funesto.
Altea pensierosa, ed inquieta.

Alt. **D**onde proviene questa segreta agitazione, che mi turba, e questo inquieto tremito, che non posso vincere? Meleagro riposa; ed osservai, ch' egli stesso nel colmo del suo splendore, e fra l' eccesso della sua gioja lasciava sfuggirsi alcuni incauti sospiri, e gli appariva in fronte qualche segno di turbamento. . . . Sembravami ancora, ch' egli spesse volte aprisse la bocca per isvelarmi alcun segreto, e che vinto da altri riguardi correggesse l' impulso, e frenasse il suo desiderio. Io non m' inganno certo: E questa luce di felicità, ch' abbaglia, nasconde l' abisso, che si apre sotto i miei piedi.

Robarla otro dulce abrazo,
Triunfaré, mas no disfrazo
Mi lastimado dolor.

Alt. Tu venida, oh hijo amado
Cesar hace mi tormento,
Y al Cielo aplacó el rigor.

Mel. Este dia malogrado
Despertará turbulento
El espanto y el terror.

Alt. { Ah! se venza el presagio funesto
á 2. { Ah! se venza mi remordimiento,
Mel. { Y se aplauda de mi hijo el valor,
Y se olvide un fatal valor.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

Con un andante de sinfonia se prevendrá á los espectadores el afecto de una funesta duda. Altea sale como inquieta y pensativa.

Alt. **D**e dónde proviene esta secreta agitación que me turba, y este inquieto temblor que no puedo vencer? Meleagro reposa, he observado que él aun en medio del colmo de su esplendor, y entre el exceso de su alegría despedía algunos incautos suspiros, y le aparecía sobre la frente cierta señal de turbación. Parecíame que á menudo abría la boca como para revelarme algun secreto, y que vencido de un superior impulso, corregía y refrenaba su deseo. Yo no me engaño cierto: es esta la luz de felicidad que deslumbra y me oculta el abismo que se abre debaxo de mis pies?

La musica fa un cupo mormorio.

Mi suonano all' orecchio i vaticini del Sacerdote . . . Tremo a' suoi detti , a quei fatali preludi della natura scossa per gli orrori de' mali , che mi aspettano. Plessipo non viene , e suo fratello ? Il Re mio sposo non si affretta a comunicar con me , e col Figlio l' allegrezza , e il plauso ? Quale ignota cura allontana dagli abbracciamenti del Figlio questo tenero Padre ? . . . Gelo di orrore . . . Sarebb' egli forse la vittima dell' implacabile Diana ! . . . Oppure gli sarebbe nota la sventura che ci sovrasta , o s' involerebbe a' miei sguardi , per ritardarmi l' affanno , e la sorpresa del colpo ? Ah ! Sì ; caduta è già sopra alcuno di noi la funesta vendetta. Alla lusinghiera gioja succede il gemito ; il lutto. La disperazione si eterna in questa Reggia perpetuo scopo all' ira degli Dei. Che mi trattengo io qui timida , e lenta fra l' incertezza , e il terrore ? Si desti Meleagro. Corriamo ad Eneo. Interroghiamo ; penetriamo nell' Abisso di questa ignota sventura spalancata dal folgore Divino.

Và per partire.

La musica annuntia l' importanza della venuta del Sacerdote , e arresta i passi di Altea , che lo vede venire.

La música hace un baxo murmullo.

Al oido me suenan los vaticinios del Sacerdote . . . Tiemblo á sus voces , como asimismo á las fatales predicciones de la trastornada naturaleza , que parece vaticinarme con sus horrores los males que me esperan ! Plesipo no viene , ni su hermano tampoco ? El Rey mi esposo no se apresura á comunicar conmigo y con mi hijo la alegría y el aplauso ? Qué incógnito cuidado aleja de los abrazos del hijo á este tierno padre ? . . . Me pasmo de horror ! . . . Si habrá sido tal vez él la víctima de la implacable Diana ? . . . O acaso le será notoria la desventura que le amenaza , robándose á mis ojos por retardarme el afan y la sorpresa del golpe ? Ah ! si , cayó sin duda sobre alguno de nosotros la funesta venganza ! A la lisonjera alegría siempre sucede por lo comun el llanto y el lutto. La desesperacion se eterniza en este Palacio , y parece ser perpetuo azote de la ira de los Dioses ! Qué me detengo aqui con tan lenta timidez , entre la incertidumbre y el terror ? . . . Despierte Meleagro , corramos á Eneo , interroguemos y penetremos el abismo de esta ignorada desventura , abierto por el rayo del Cielo.

(Va á partir.)

La música anuncia la importancia de la venida del Sacerdote : detienese Altea luego que le ve venir.

SCENA II.

IL SACERDOTE *si arresta in fondo della Scena con gravità, e mestizia.*

Alt. Ah! . . . Sacerdote, rischiara i mei dubbi, e questa incertezza crudele.

La musica prende un sentimento di dignità, e fa un preludio di piagnisteo, che il Sacerdote accompagna coi gesti, e col portamento.

Parla . . . Il tuo volto mi atterrisce. Sono avvertati i presagi della sventura, che mi annunziavano i sollevati elementi? Sono io abbastanza certa del mio destino? Favella. Dubbio non ti prenda della mia fortezza.

La musica esprime i singhiozzi, e i gemiti del Sacerdote.

Sac. Misera Regina!

Alt. Tu trai dal petto i gemiti, e i singhiozzi! Lascia a me sola il gemito, e il pianto. La pietà ti comanda di dissipar queste tenebre, d'istruirmi de' miei mali.

Sac. Caduto è il colpo. Sodisfatta è l'ira di Diana. Essa ripiglia la sua serenità, e mira placidamente dal luminoso suo cocchio le orme della sua vendetta, le vittime di espiazione.

Alt. Quale orrore mi circunda? Qual gelo mi scorre rapido per le vene? . . . Oh! Sacerdote, raccapriccio, e tremo, nè più ardisco interrogarti . . . Spietata Dea! Implacabile Nume

ESCENA II.

El Sacerdote se detiene en el fondo del teatro, con una magestad grave y triste.

Alt. Ah! . . . Sacerdote, aclara mis dudas y sácame de esta cruel incertidumbre.

La música toma un sentimiento de dignidad y hace un preludio de llanto, que el Sacerdote acompaña con el gesto y acciones.

Alt. Habla . . . Tu semblante me atemoriza! Son ciertos los presagios de la desventura, que me anunciaban los sublevados elementos? Estoy bastante cierta de mi destino? Habla: no dudes de mi fortaleza.

La música expresa los extremos y sollozos del Sacerdote.

Sac. Infeliz Reyna!

Alt. Trahes solo en tu pecho los gemidos y los sollozos? Dexa pues para mí el dolor y el llanto: la piedad te ordena que disipes esta obscuridad y me instruyas de mis males.

Sac. Ya cayó el golpe: está satisfecha la ira de Diana: ella recobra su perdida tranquilidad, y desde su luciente carro mira placidamente las señales de su venganza y la víctima de su expiación.

Alt. Qué horror me circunda? Qué hilo corre por todas mis venas? . . . Oh Sacerdote! preveo mi desgracia, y temo volver á preguntarte . . . Desapiadada Diosa! Implacable Deidad de una

di una Vergine ambiziosa , e selvaggia ! Che mi cale del tuo favore ? O quali incensi vuoi , che si ardano in avvenire dalle mie mani in mercede della tua crudeltà ?

Sac. Sovvengati , che un profanato Nume è sempre terribile , e che alla offesa Maestà stanno sempre pronte nuove armi , e nuovi fulmini.

Alt. Non mi resta , che la vita per saziar questi Numi tiranni della Terra.

Sac. Disperazione è questa ; E tu del . . .

S' intuonano i primi motivi di una marcia lugubre.

Alt. Quali lamenti mi feriscono l' udito ? L' odi tu , o Sacerdote ? Quale lugubre suono percuote l' aere e rimbomba nel mio petto tremante ?

SCENA III. SCENA III.

Si suona una marcia lugubre. Si avvanza a passo lento un Drapello di Guerrieri , che sostentano i cadaveri di PLESSIPPO , e di TOSSEA.

Alt. E quale pompa funebre si presenta agli atterriti mie sguardi ? . . . Ah ! chi veggio ! Tossea , e Plessippo ! . . . Le sue ferite , il suo Sangue ! . . . Intendo . . . Io muojo.

Sviene in braccio al Sacerdote. La musica esprime lo svenimento.

O fratelli ! O miei cari fratelli , voi non siete più ; ed io vivo ! . . . Barbara Dea ! Sei tu paga ? Vuoi tu la mia morte ? Morirò detestando il tuo Nume , e le crudeli tue brame.

doncella ambiziosa y selvage ! Quién me aparta de tu favor ? Qué inciensos quieres que ardan arrojados por mi mano en desagravio de tu crueldad ?

Sac. Acuérdate que un Numen profanado es siempre terrible , y que á su ofendida magestad estan prontas siempre nuevas armas y nuevos rayos.

Alt. Ya no me queda mas que la vida para saziar á este Númen tirano de la tierra ! . . .

Sac. Esa es desesperacion y tú debes . . .

Se oyen los primeros motivos de una marcha lúgubre.

Alt. Qué lamentos hieren mis oidos ? Los oyes Sacerdote ? Qué lúgubre sonido puebla el ayre y resuena en mi acobardado pecho ?

Suena la marcha fúnebre : se adelanta á paso lento un esquadron de Soldados que traen en hombros los cadáveres de Plesipo y Tosea.

Alt. Qué fúnebre pompa se presenta á mis atemorizados ojos ? . . . ah ! qué veo ? Tosea y Plesipo ! . . . Sus heridas . . . su sangre . . . yo muero !

Cae desmayada en los brazos del Sacerdote. La musica expresa este desmayo.

Oh hermanos ! oh amados hermanos míos ! vosotros ya no existís y yo vivo ! . . . Bárbara Diosa ! Estás satisfecha ? Quieres mi muerte ? Moriré detestando tu Deidad y tus crueles deseos !

Sac. Ah Regina!

Alt. Struggerò il tuo Altare, corromperò i vani incensi, m'involerò alla tua luce funesta, mi chiuderò nell' Inferno, per non aprir mai più gli occhi ai fatali tuoi raggi.

Si abbandona spossata.

O non mai abbastanza deplorati Tossea, e Plessippo! O tronchi sostegni della mia vita, io vi stringo l'ultima volta esanimi, e freddi dal gelo della morte. Io bacio queste ferite, e questo caro sangue, alla cui vista, questo che mi scorre per le vene, si rimescola, e ferve. Care vittime di un Regno io non reggo alla vostra funesta presenza, e l'Anima mia si spegne a poco a poco nel mio seno.

Si abbandona alternativamente sopra i due Cadaveri, gli abbraccia inconsolabilmente. La musica ne accompagna i movimenti, indi prende un carattere vivo, e spiegato.

Ma donde partono quelle ferite! Qual folgo-
re, o qual mano le impresse? Mi si sveli tutto l'orrore della mia sciagura. Palesatemi il funesto istante, il Ministro della Divina Vendetta. Ognuno tace, freme, e raccapriccia?... Appagate le giuste mie brame. Io ve lo comando; o temete la mia disperazione.

Sac. Ah mi Reyna!

Alt. Destruiré tu altar, corromperé los vanos inciensos, me esconderé á tus funestas luces, me encerraré en el seno de la tierra por no abrir mas mis ojos á tus fatales resplandores.

Se abbandona transportada.

Oh nunca bien llorados Tosea y Plesipo! ó fuertes columnas que sustentabais mi vida! yo os abrazo por la última vez exanimis y frios del hielo de la muerte? Yo beso estas heridas y esta amada sangre? á cuya vista la que hierbe y corre por mis venas se mezcla con ella! Queridas víctimas de este Reyno, yo no puedo sostenerme á vista de vuestra presencia, quando advierto extinguirse poco á poco mi espíritu dentro del pecho!

Se abandona alternativamente sobre los dos cadáveres. Los abraza inconsolable: la música acompaña todas sus movimientos, y despues toma un ayre vivo y abierto.

Pero quien abrió estas heridas? Qué rayo, ó que mano las ha impreso?... Reveladme todo el horror de mi desgracia!... Todos callan y tiemblan pensativos!... Saciad mis justos deseos. Yo os lo mando, ó temed mi desesperacion,

Uno del seguito si avvanza mesto, e tremante, e consegna un foglio ad Altea. La musica esprime l'esitanza, e la compassione di quest'atto. Altea pure tremante legge, e resta atterita. La musica ne dà il segno cambiando tuono, e note, che finiscono in sospensione, e indicano la sorpresa. La musica ripiglia un fremito, che va crescendo, interrotto dalle seguenti parole di Altea.

Che? (1) Meleagro! (2) Perfido mostro!... (3) Egli stesso! (4) Orrore di una Madre, e de ella Natura!... (5) E debbo credere?... La di lui scellerata mano s'immerse in que' petti, e fuma di quel sangue? O colmo delle vendette degli Dei! (6) Cuor di rupe! Traditore di tua Madre, e del tuo sangue! Tu mio figlio?... Nò. Va... fuggi... temi le mie furie. Io raccapriccio. Io ti detesto. (7).

(1., 2., 3., 4., 5., 6., 7.) Alcuni colpi d'arco accompagnano il passato discorso e la musica esprime al maggior segno lo spavento, l'orrore, e la smania di Altea.

E l'iniquo celava il suo turbamento, e dorme tranquillo sull'assopita memoria del suo misfatto? in sì verde età tal confidenza colla colpa, e colla barbarie?... O Regia feconda di lutto, e di sventure! O Sangue proscritto dall'ira celeste!... Andate; strascinatelo ai piedi di una Madre furibonda. Che io lo calpesti in faccia a quelle ferite opra del suo furore... Eccolo!... Orribil vista! Esecrabile oggetto agli occhi miei!... (andandogli intorno) Tu... Mostro!... Vile!...

Uno del seguito se llega triste y temblando, y la entrega una carta á Altea. La música expresa la situacion y compasion de este acto. Altea lee temblando y queda sorprebendida y horrorizada. La música da una señal cambiando de ayre y tono que acaba la suspension, indicando la sorpresa. Luego toma un ayre de temblor que va creciendo, interrumpido con las siguientes palabras de Altea.

Que? (1) Meleagro! (2) Perfido monstruo!... (3) El mismo! (4) Horror de una madre y de la naturaleza! (5) Y puedo creerlo?... Aquella malvada mano suya se ha sumergido en aquellos pechos, y humea teñida de su sangre? O colmo de la venganza de los Dioses? (6) Corazon de roca! Traydor de tu madre y de tu sangre! Tú eres mi hijo? No, vete... huye... teme mis furiores. Yo reflexiono aun? Te detesto. (7).

Los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, serán expresados con algunos golpes de aros, expresando las mayores señales de asombro, el horror y frenesí de Altea.

El iniquo ocultaba su turbacion, y duerme tranquilo sobre la amortecida memoria de su desgracia? En su verde edad tanta confianza con la culpa y con la barbarie?... O Palacio infeliz, fecundo solo en luto y desventura! O sangre proscripta de la ira del Cielo! Andad, arrastradle á los pies de esta furibunda madre, donde pueda hollarle en presencia de aquellas heridas, obra de su impio furor... Aquí viene!... Horrible vista!... Objeto execrable á mis ojos!... Tú... monstruo... vil!...

Mirándole de arriba abaxo.

La musica con rapidità, e tumulto esprime ciò, che il furore le vieta di proferire. Altea lo fulmina cogli occhi, gli va incontro. furiosa, se ne allontana, e mostra tutti i segni del disordine.

SCENA IV.

MELEAGRO, e Detti.

Alt. Trema, empio, all' aspetto della tua Regina. Mira quel sangue. Qual' è la parricida mano, che lo ha versato?

Mel. (O Dio! Riento l' orrore del mio eccesso, e della mia vittoria.) O Madre!

Alt. Scellerato! Qual nome profani? Trema. Sono il tuo Giudice.

Mel. Sommeso ai vostri sguardi, ed esposto alla vostra vendetta.

Alt. Sì, pasciuta Tigre . . . Ma cessa dal mascherarti . . . O rendimi quel sangue, o dammi un compenso a tanto misfatto.

Mel. Io vi offro il mio. Io cado a vostri piedi.

Alt. Fuggi.

Mel. Se l' onor mio conculcato . . . se un fatale movimento.

Alt. Perfido! Qual' onore ti domandava quel sangue, ed approvava sì nera colpa?

Mel. Io detesto me medesimo, e la fatale necessità, che mi avvolse nelle tenebre del furore.

Alt. Non riconosco me stessa. La disperazione mi toglie la forza, e gli accenti.

Si abbandona con estrema desolazione, e delirio a sedere.

Vorrei vendicarmi, o morire.

La música con rapidez y fuerza esprime estos afectos, que su dolor no puede expresar. Altea le mira con ojos furiosos, le sale al encuentro iracunda, se aparta y muestra todas las señales de un delirante desorden.

ESCENA IV.

Meleagro y Altea.

Alt. Tiembla impío al aspecto de tu Reyna! Mira aquella sangre. Qual fué la parricida mano que la ha derramado!

Mel. O Dios! Preveo el horror de mi exceso, y de mi infelíz victoria! O Madre!...

Alt. Malvado! qué nombre profanas? tiembla: soy tu Juez.

Mel. Sometido á las iras de tu semblante, y expuesto á tu venganza...

Alt. Si, apacentada tigre... Cesa de ocultar tu maldad, ó vuélveme aquella sangre, ó dame una recompensa á tantas desgracias.

Mel. Yo te ofrezco la mia, que postrado humillo á tus pies.

Alt. Huye.

Mel. Si mi abatido honor... Si un fatal movimiento...

Alt. Pérfido! qué honor te pedia aquella sangre, y aprobaba tu negra culpa?

Mel. Me detesto á mi mismo, y á la fatal necesidad que me envolvió en las tinieblas del furor.

Alt. No me conozco á mi misma! La desesperacion me quita las fuerzas y me impide las voces... Quiero vengarme ó morir...

(Se abandona con una estrema afliccion y delirio en un asiento.)

Mel. O potess' io col mio sangue richiamare alla vita gli oggetti della vostra desolazione! L' amore, e l' onore tiranni di questo core armarono la mia destra, e guidarono i miei colpi. Ma poteva io comportare in faccia a tanti Guerrieri di sentire. Tossea, e Plessipo insultare i miei dritti, accendere con ingiuriosi ditti la moltitudine contro di me, lacerare con oltraggi l' amor mio, il mio Tesoro, Atalanta? Io deponnea ai di lei piedi le spoglie del mio trionfo, gli ornamenti della vittoria. Mia era l' irsuta pelle del Cinghiale: recisa dalla mia spada era l' orribil testa; e poteva disporre in favore della bellezza, e del valore i frutti della mia vittoria. Quale invidiosa voce è quella, che mi provoca, e contende? E l' ira ministra dell' onore, che non ammette indugi, che m' invola la conoscenza, e porta ciecamente i miei colpi entro quei petti, che prima avrei difesi a costo del mio scempio, e del mio sangue. L' amore, e l' onore mi hanno tradito, e fui cieco ministro dei loro trasporti.

Altea si sveglia dal suo letargo, gira intorno l' occhio torbido, veneggia al suono di una musica, che a grado a grado ridesta il mormorio delle sue smanie.

Alt. Quai cupe voci escono dal fondo di questi abissi? Quale spirito d' Inferno mi parla, e mi risveglia? . . . Eccolo . . . Mira i lunghi Serpenti, che gli pendono dal capo, e l' attortigliano! Odi gli orrendi sibili, e lo stridore delle armate ali fatto nell' eterna notte! Egli

Mel. Ojalá pudiese yo á costa de mi sangre volver á la vida los tristes objetos de vuestra desolacion! El amor y el honor, tiranos de mi corazon, armaron mi mano y dirigieron el impulso de mi golpe. Cómo podia yo comparecer en la presencia de tantos y tan esforzados guerreros, escuchando de Tosea y Plesipo los insultos á mis derechos, y mirar encender contra mí la multitud con injuriosas voces, vilipendiando con ultrage mi amor y mi delicia en Atalanta? Yo deponia á sus pies los despojos de mi triunfo, y los ornamentos de mi victoria: mia era la erizada piel del Jabalí: cortada por mi espada fué su horrible cabeza; y podia disponer de todo en favor de la belleza y del valor, como frutos de mi victoria. De quién creereis fué la envidiosa voz que me provoca y disputa? La ira, ministra del honor, que no admite excusa alguna, me priva del conocimiento y conduce ciegameente mi brazo á herir aquellos pechos, que antes hubiera defendido á costa de mi mismo riesgo y de mi sangre. El amor y el honor me han impelido á ser ciego ministro de estos transportes.

Altea vuelve de su letargo, extiende su vista al rededor con turbacion, y permanece confusa al son de una música que de grado en grado explica el trastorno y el frenesí.

Alt. Qué honda voz sale del fondo de este abismo? Qué infernal espíritu me habla y me despierta? . . . Aquí está . . . Ya veo las enroscadas y largas serpientes que penden de su cabeza! . . . Oygo los horrendos silbos y el rechino de las escamosas alas hechas de la noche eterna! El

mi minaccia, mi aferra... O mio Figlio! Me-
leagro! Difendi la Madre tua.

Mel. Eccomi, o Madre.

Alt. Chi?... Tu?... Pure anco a me dinanzi
questo Mostro!... Va fuggi, ti ascondi. La tua
vista mi avvelena. Io non reggo. T' odio. La
disperazione è nel mio petto, e tutta avvampò
e scintillo di rovinoso furore.

Mel. Odio il mio fatale valore. Oh, potess' io re-
dervi la pace, che vi turbai, Odio me stesso
e la vita.

Alt. Credi tu forse di prolungarla, e di cammi-
nar fastoso sulle ceneri de' miei fratelli?

Mel. No: io l' abborrisco, e la depongo a piedi
vostri.

Alt. Sì; la mia mano vendicherà le loro ombre.
Perfido!

*Gli leva dal fianco il pugnale: va per immergerlo nel
di lui petto; si arresta otterrita. Erra per la Scena
furibonda, incerta ritentando il colpo. La musica es-
prime questa rapidità, questo furioso tumulto
d' affetti.*

Non macchierò la mia mano... E' giunta l'
ora... Trema... Ho deciso. Io me ne applau-
do, e la vendetta è sul tuo capo.

Mel. O Madre! (va per partire)

Sac. Ah Regina!

Alt. Niuno mi segua. Rispettate la Regina, e la
maestà del suo comando. (parte.)

Sac. Figlio mio, e del mio Re, previeni nuove
sciagure. Corriamo in braccio agli Dei, e pla-
chiamo tua Madre.

Mel. O negro giorno! O vittoria terribile! O fata-
le necessità di vendicarmi!

me amenaza y me encadena... Oh hijo mio Me-
leagro! defiende á tu Madre.

Mel. Aquí estoy, ó Madre mia!

Alt. Quién, tú? Aún está delante de mí este
monstruo?... Vete, huye, escóndete: tu vista
me envenena: no puedo resistirte: te odio: la
desesperacion está en mi pecho, y toda soy una
inflamada centella de ruinoso furor.

Mel. Detesto mi fatal valor. Ojalá pudiese yo vol-
verte la paz que te he quitado! Me aborrezco á
mí mismo, y á esta infeliz vida!

Alt. Crees acaso poder prolongarla, y caminar
orgullosa sobre las frias cenizas de mis her-
manos?

Mel. No Señora: la aborrezco, y desde ahora la
pongo á esos pies.

Alt. Sí! mi mano vengará sus males, ó pérfido!

*Quitale el puñal al tiempo de arrodillarse, vá á be-
rirle, y se detiene asombrada: anda por el teatro fo-
ribunda é incierta, intentando el golpe. La música
expresa esta rapidez, y este furioso contraste
de afectos.*

No quiero manchar mis manos... Ya llegó la
hora... tiembla... he resuelto... Alabo mi pensa-
miento, y la venganza que te cerca.

Mel. O Madre!

Sac. O Reyna!

Alt. Ninguno me siga: respetad á vuestra Reyna,
y á la magestad de su mandato. (Vase.)

Sac. Hijo mio y de mi Rey, prevenite á nuevas
desgracias. Corramos á implorar la gracia de
los Dioses, y aplaquemos á tu ofendida madre.

Mel. O negro dia! ó terrible victoria! ó fatal pre-
cision de mi venganza!

Che risolvo, che fò Corراسi al Tempio.
 Nò; la Madre si cerchi, ah, da lei sola
 Dipende il mio destin. Misero!.. Oh stelle!
 Fatal necessità! con qual coraggio
 Al suo sguardo apparir? come ridirle
 Che non potei frenar lo sdegnò. Ah come
 Ridestare il suo affetto, e a prò d' un Figlio.
 Farche parli pietade, e de' Germani
 Scordi il fine funesto? Oh Ciel pietoso,
 Da si vasto Ocean privo di Lido,
 Tu conducemi in porto, in te confido.
 Nell' orrore di oscura foresta.
 Muovo il passo durioso, e tremante,
 Senza un raggio di stella vagante
 Che mi scopra l' amico sentier.
 Tremo intanto confuso aggitato
 Fiera smania mi toglie a me stesso,
 Ed in folla mi corrono appresso
 Mille dubbi a turbarmi il pensier.

ATTO TERZO.

SCENA PRIMA.

Un' andante di musica riflessiva animatta tratto tratto da qualche fremito previene lo spavento, e l' incertezza. Altea pallida, scapigliata guardando intorno conocchio torbido, e spaventato.

Alt. LA Natura sconvolta fremme dietto a miei passi, e mormora atterrita per l' attenatto di una Madre, Gli spiriti dell' eterna notte, che fan plauso ai mali della Terra, si aggirano

Qué resuelvo? Qué hago? al Templo vamos.
 No; á mi madre busquemos: de ella sola
 Mi destino depende, ó cruda estrella!
 Terrible precision! Qué valor puede
 Su vista resistir? Cómo decirla
 Qué mi enojo templar no pude? Ah! y cómo
 Su afecto restaurar, y en favor mio
 Obtener su piedad haciendo olvide
 De sus hermanos la desgracia? O Dioses!
 De este vasto Oceano en que me veo,
 Al puerto conducidme que deseo!
 Entre horrores de una obscura selva
 Muevo el paso dudoso y errante,
 Sin que un rayo de estrella vagante
 Una senda me quiera mostrar.
 Tiemblo en tanto confuso agitado
 De una furia que de mí me priva,
 Cercando mi mente con ansia excesiva
 Mil dudas que la hacen turbar.

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

Un andante de Sinfonía, cuya música sea reflexiva y animada de quando en quando de algun temblor, prevendrá el asombro y la incertidumbre. Altea sale pálida y desgreñada mirando al rededor con ojos turbados y espantosos.

Alt. LA Naturaleza trastornada tiembla detras de mis pasos, y reprehende aterrada el atentado de una Madre. Los espíritus de la eterna noche, comunes favorecedores de los males de

taciti qui d' intorno sospesi sui lora vanni, avidi spettatori del mio tormento, e della intrepida mia mano (s' incammina) Perchè tremo? Perchè gelato mi ricorre il sangue intorno al core? . . . Dei dell' Averno, tremendi Dei, che imploro, a cui consacro la rea vittima, animate le mie furie, e la vendetta. Questa sola può mitigare il mio affanno, è la morte, le mia disperazione.

Sento dividermi nel petto il core;
M' accende, e m' agita sdegno, e furore,
Ne le mie furie più sò frenar.
Ma s' io deliro nel mio cordoglio
Del reo misfatto, vendetta voglio,
Chi mi fe misera farò tremar.

L' Orchestra accompagna con orrore l' andata di Altea in fondo della scena, dove apre un ripostiglio chiuso con due porticine.

Ecco il fatale deposito chiuso finora agli sguardi, e agl' insulti di ogni mortale. Esci da queste tenebre, e rivedi la luce, fatale Tizzone, che mantieni le sorti, e lo spirito di un Parricida. (cava un legno semiarso) Egli è caldo d' uno spirito animatore, e ferve nelle mie mani. . . Nelle tue ceneri seppellirò il mio tormento, e sopirò la smania, che mi divora.

Osservando il Rogo, che arde innanzi all' Altare.

Arde ancora quel sacro Rogo: e pronta è la nuova, e più gradita vittima. Gioisci, o Dia

la tierra, se rodean tácitamente en torno de mí, suspendidos sobre sus mismas alas para ser habidos espectadores de mi tormento y de la intrepidez de mi mano...

(Se encamina hácia el foro y se detiene.)

Por qué tiemblo? Por qué discurre helada mi sangre al rededor de mi corazon?... Dioses del aberno: tremendos Dioses á quien imploro, y á quienes consagro esta cruel víctima, animad mi furia y mi venganza! Esta sola puede mitigar mi afan y mi mortal desesperacion.

El corazon se parte en el pecho,
Me enciende y agita enojo y despecho,
Ni mi furia puedo refrenar.
Si de mis congojas acaso deliro,
De mi fiera ruina la venganza aspiro,
Y á quien me ofende pueda hacer temblar.

La orquesta acompaña con horror la ida de Altea al fondo del teatro, en donde abre una estancia cerrada con dos puertas.

Este es el fatal depósito cerrado hasta ahora á los ojos y á los insultos de los mortales! Sal de este tenebroso encierro y recibe la luz, fatal tizon que mantienes la suerte y el espíritu de un parricida! (Saca un leño medio quemado.) Aún está caliente de un espíritu animador, y hierbe en mi mano.... En tu ceniza sepultaré mi tormento, mis suspiros y el furor que me devora.

Observando la hoguera que arde delante del Altar.

Todavía arde aquella sacra hoguera: aquí está pronta la nueva y mas aceptada victima. Ale-

(44)

na : esultate voi tutti , quanti siete , o malefici , e invidiosi Dei del mio riposo. Questo è il funesto Sacrificio , che vi conviene.

La musica segue ad esprimere l' orrore di questi sentimenti , Altea si avvicina al Rogo.

Arda questo fatal Rogo le mie viscere , il mio sangue.

La musica esprime un suono di lamento , e di terrore.

E voi nere Divinità del pianto , irrequiete Eumenidi , volgete per orrore altrove i vostri terribili sembianti , mentre mi accingo a placar la morte colla morte. Aggiungiamo il delitto al delitto , uniamo alle tombe una tomba. Colmi quest' empia Reggia il suo lutto , e per la iniqua stirpe di Eneo . . . Come ! Gli resterebbe il vanto di esser padre di un figlio vincitore , di un assassino ? E al padre mio non rimarrebbero , che le lagrime da spargere sulla tomba degli assassinati miei fratelli ? Sia comune il gemito , e il lutto. Voi , fraterne ombre , novelle anime , che vi aggirate qui intorno , gradite questo uffizio crudele , mirate la vittima , ch' io vi offro , e siate testimoni della vostra vendetta.

Va per gettare il legno sul Rogo , e si arresta spaventata. La Musica getta uno strido.

Ah ! che tento ? Scellerata Madre ! Ove mi trasporta il furore ? Rifugge per orrore la mia mano , il core mi trema nel petto , e mi manca Perdonate a una Madre , o Fratelli. Io

(45)

grate , ó Diana ! alegraos todos quantos sois , y sereis malélicos ó envidiosos Dioses de mi reposo con este sacrificio que os conviene.

La música sigue expresando el horror de estos sentimientos , Altea se acerca á la hoguera.

Queme esta fatal hoguera mis entrañas y mi sangre.

La música expresa un son de lamento y terror.

Y vosotras , negras Divinidades del llanto , irritadas Eumenides , volved por horror á otra parte vuestros terribles semblantes , en tanto que me apresto á aplacar la muerte con la muerte , y un temor el delito al delito , y unamos á la tumba otra tumba. Llénese de luto este impio Palacio , y perezca la iniqua estirpe de Eneo. Como ? . . . Le restaría aún la jactancia de ser padre de un hijo vencedor , y de un asesino ? Y á mi padre no le quedará mas que las lágrimas que esparza sobre la tumba de mis asesinados hermanos ? Sea comun el luto y los gemidos : vosotras frateras sombras , almas nuevas que andais al rededor de mí , agradeced este cruel oficio , mirad la víctima que os ofrezco , y sed testigos de vuestra venganza.

Va á arrojar el leño en la hoguera , y se detiene como asombrada : la música imita un grito.

Ah ! qué intento , madre malvadada ! adónde me transporta mi furor ? Mi mano huye á vista de tanto horror ! el corazon tiembla en el pecho , y aun parece que quiere salirse de él !

D₂

non posso essere l' autore della vostra vendetta.

La Musica applaude con sentimento tenero a questo cangiamento.

Io sarò miglior Sorella, che Madre? La pietà tace per un Figlio, e si accende per il fraterno sangue? . . . E io placherò questo sangue col più esecrabile eccesso? Me infelice! . . . E perchè stringo ancora tremante questo semiarso legno? . . . Oh fossi tu stato consunto in quel primo istante dalle fiamme, che io non avrei a soffrire questa orrenda agitazione per averti conservato!

La Musica ragiona il combattimento delle due passioni: indi annunzia una nuova risoluzione.

Ma che? Meleagro indegno! Io ti avrò data due volte la vita, e col produrti alla luce, e col togliere questo tronco alle fiamme, perchè tu ti abbeverassi del mio sangue, e precipitassi nel Sepolcro i miei sostegni, le mie speranze? . . . Tu scellerato a questo segno? . . . E non posso io punirti? Tu esulterai fatto Re di Calidone? E giaceranno vilmente invendicati sotto il tuo Trono Tossea, e Plessippo fatti poco cenere, e gelide ombre impossenti? . . . Ah! cade la materna pietà. Deggio punirti. La vendetta trionfa. Muori. . . O Dio! . . . Sì, muori. Avete vinto, o fratelli. Ricevete dalle mie mani questo tremendo sollievo: applaudite alla barbara vittoria. Dopo questa vi seguirò io medesima ombra furente, e disperata.

Perdonad á una madre, ó hermanos! Yo no puedo ser el instrumento de vuestra venganza.

La música expresa con sentimientos tiernos este cambio de los afectos de Altea.

Y yo seré mejor hermana que madre! La piedad calla por un hijo, y se enciende el furor por la fraterna sangre? . . . Podré aplacar esta sangre con el mas exécrable exceso! Ay de mí, infeliz! . . . Por qué conservo, aun tímida, este medio quemado leño! Ojalá te hubieras consumido en aquel primer instante de tu llama, por que ahora no sufriese yo esta cruel agitación por haberte conservado!

La música manifiesta el contraste de las dos pasiones, despues anuncia una nueva resolución.

Però que, Meleagro indigno! Yo te habré dado dos veces la vida, ya con producirte á la luz del mundo, y ya con haber quitado este tronco de las llamas, para que tú te saciases de mi sangre, y precipitases en el sepulcro mis consueños, y mis esperanzas? Hasta este extremo llegó tu maldad! . . . Y no debo castigarte? Tú gozarás tranquilo del Reyno de Calidonia? Y serán vilmente impunes baxo de tu trono Tossea y Plesipo, hechos cenizas y heladas sombras sin poder alguno? . . . Ah! cede la materna piedad! Debo castigarte: la vengá triunfa . . . muere . . . ó Dios! . . . Si muere. Habeis vencido, hermanos míos! Recibid de mi mano este tremendo alivio: aplaudid esta bárbara victoria: Despues de ella, yo os seguiré con mi misma sombra furiosa, y desesperada.

Getta il tizzone nel fuoco. La Musica esprime il crepitare del legno, e delle faville.

Si strugga lentamente: e l' indegno Meleagro senta gli spasimi della morte.

La Musica esprime un gemito compassionevole, che sembra uscire dal tronco, che arde. Altea è spaventata. S' esprimono i gemiti due volte.

Che ascolto? Qual gemito esce da quel tronco? Qual tenero lamento ferisce, e squarcia l'anima mia? Egli sembra animato, e consapevole del suo destino... Che feci?... Questa parricida mano... Qual orrore! Io posso ancora sottrarlo... Io... Nò... pietà... orrore... vendetta... Ho la morte negli occhi, e l' inferno nel seno.

La Musica esprime la violenza di quest' agitazione spaventosa. Segue recitativo istrumentato.

Che mi trattiene? che risolvo? In quali antri corro a celarmi?... Meleagro a quest' ora... Orribil nome!... Meleagro agonizza, e lotta cogli orrori della morte...

Il Recitativo principia.

Eccolo!... orrendo Mostro!... Fuggiamo...
 (a) Dove?... Chi mi arresta?... (b) Qual tremito mi assale?... (c) Si dibattono tremanti le ginocchia... (d) La forza mi abbandona... (e) Si sollevano le (f) chiome sulla mia fronte...

(a) (b) (c) (d) (e) (f)

Si esprimono i vari moti.

Arroja el tizon en el fuego: la música expresa el estallido del leño que se quema y de las chispas.

Consúmase lentamente, y el indigno Meleagro sienta las angustias de la muerte!

La música expresa un gemido lastimoso, que parezca salir del tronco que arde. Altea se asombra, y se oyen los gemidos por dos veces.

Qué escucho? Qué gemido sale de aquel tronco? Qué tierno lamento hiere y despedaza mi alma? Parece que está animado é inconsolable de su destino... Qué he hecho? esta parricida mano... qué horror!... Aun puedo quitarle... yo... no... piedad... horror... venganza. La muerte tengo á los ojos; y el inferno en el pecho.

La música expresa la violencia de estos afectos, y espantosas agitaciones: sigue recitativo instrumental.

Qué me detiene? Qué resuelvo? En qué centro podré ocultarme?... Meleagro á esta hora... horrible nombre!... Meleagro agoniza y lucha con las ansias horrosas de la muerte...

Principia el recitativo.

Vesle allí!... Monstruo horrendo!... Huyamos!... (a) mas adonde?... Quién me detiene?... (b) Qué temor me asalta?... (c) Las rodillas me tiemblan... (d) Las fuerzas me abandonan... (e) Los cabellos se erizan sobre mi frente!...

Las letras (a) (b) (c) (d) (e) y (f) espresan estos varios afectos.

SCENA II.

MELEAGRO, e detta.

*Meleagro mostra lo spavento, e il disordine.**Mel.* O Madre mia, vengo a placarvi.*Alt.* Sì.*Mel.* Arrestate i vostri passi.*Alt.* Nò.*Mel.* Ah! Se l'ultima grazia a un moribondo figlio...*Alt.* Che?... Tu?... moribondo?... Io trionfo... Vedi tu qui d'intorno le ombre degli assassinati miei Fratelli?*Mel.* Saranno vendicati. Il loro sangue mi perseguita. Scesa improvvisamente è sopra di me l'ira degli Dei; e un rapido fuoco ha penetrato, e investe le mie viscere fumanti. Piombato è dal Cielo questo incendio, che mi abbruccia, e mi distrugge.*Alt.* Nò.*Mel.* Che dite?*Alt.* E' questa mano, barbaro!, che lo ha destato... Questa mia mano lo ha lanciato nel tuo seno.*Mel.* Voi?...*Alt.* Fremi... dà pasto alla vorace fiamma. Ti struggi, e ti consuma.*Mel.* Quale arcano, o Madre?...*Alt.* Ti risponderò nei Regni della Morte.*(fuge)*

ESCENA II.

Meleagro y Altea.

*Meleagro muestra el asombro y la inquietud.**Mel.* Oh madre mia! vengo á aplacarte.*Alt.* Sí.*Mel.* Detened vuestros pasos.*Alt.* No....*Mel.* Ah! Si la última gracia que te pide un hijo moribundo...*Alt.* Quién? tú?... moribundo?... Triunfe al fin... Miras al rededor de aqui las sombras de mis asesinados hermanos?...*Mel.* Quedarán vengados!... Su sangre me persigue!... Sobre mí descende improvisamente la ira de los Dioses!... Un voraz fuego embiste y penetra mis entrañas humeantes!... Del cielo llueve este fuego que me abrasa y destruye!*Alt.* No.*Mel.* Qué dices?*Alt.* Esta mano es, bárbaro! la que lo ha executado... Esta mano mia es la que lo ha arrojado á tu pecho...*Mel.* Vos!*Alt.* Tiembla!... dá pábulo á esas voraces llamas, destrúyete y consúmete.*Mel.* Qué arcano es este, oh madre!...*Alt.* En el reyno de la muerte te responderé....*(vase.)*

SCENA III.

MELEAGRO solo.

Ella vaneggia, ed io muojo.

La Musica esprime la violenza, e l' atrocità dell' ardore, che investe Meleagro. Egli smania, nè trova loco per riposarsi dalla interna vampa, che lo agita, e lo incalza.

Mel. Qual sottil fuoco mormora nel mio petto, e si avventa alle radici del core? Un immenso insopportabile ardore macera, e cuoce queste membra. Bolle nelle gonfie vene il sangue, che rallenta il corso. Fumano per le narici le arse cervella. Gli occhi mi sfavillano; e traggo dalla bocca i respiri infiammati. Stridono i nervi, e scrosciano le ossa semiarse, ed ammolite. Io sudo sanguinose stille, ed infuocate... Che atrocità di tormenti! Che spasimi! Ah Tutta la possanza, e l'ira dell' Inferno è nel mio petto!

Meleagro smania, e si getta a sedere: indi si alza, passeggia furioso, guarda il Cielo, si dispera, si scompone i capelli, e dà segni della più violenta agitazione. La musica segue l' indole di questi moti.

Nè vi è sollievo, per rattemprare una favilla di questo incendio? Barbari Dei spettatori della mia pena!

ESCENA III.

Meleagro solo.

La música exprime la violencia y la atrocidad del ardor que embiste á Meleagro: anda delirante por el teatro sin hallar reposo de su interior llama que lo agita y devora.

Mel. Ella delira y yo muero!... Qué sutil fuego discurre por mis venas y se acerca á las raíces de mi corazón? Un inmenso é insoportable ardor macera y aniquila mis miembros! Por mis hinchadas venas hierbe la sangre aflojando y disminuyendo su curso! Ya destilo por mi nariz los abrasados sesos: los ojos me centellean y ya arrojó por la boca una respiración inflamada! Los nervios rechinan y estallan los huesos ardientes y deshechos! Sudo sanguinosas y abrasadas gotas!... Qué atrocidad de tormentos! Qué asombro! Ah! todo el poder y la ira del infierno tengo en mi pecho!

Meleagro delirante se arroja sobre un asiento: luego se levanta, se pasea furioso, mira al Cielo, se desespera, se desgreña el cabello, y da todas las señales de la mas violenta agitación: la música sigue la índole de estos afectos.

Que nõ hallo alivio para templar la menor centella de este incendio! Bárbaros Dioses, expectadores de mi pena!...

Si getta in ginocchio coi gomiti, e la testa per terra. La Musica esprime la caduta.

Io cado su questa polvere, che ferve sotto i miei piedi, e imploro da voi di struggermi in questo punto, e di ridurmi in lei. Siete voi paghi? Avete vinto (*si alza*) O Padre mio! La tua stirpe è recisa. Tuo figlio spira per le mani degli Dei, e fra i più atroci tormenti . . . O Atalanta! O troppo cara Atalanta, pur di te mi sovviene! Io ti perdo. Ma in mezzo a questo innesplicabile ardore sento nel core la tua fiamma, che con lui arde, e gareggia: E questa riscaldierà le ceneri, ch' io ti lascio, miseri avvanzi del tuo Amante, di Meleagro.

Meleagro cessa di agitarsi. Alla smania succede la debolezza, e il languore. Egli vacilla, s' indebolisce, e si getta moribondo a sedere. La Musica annunzia questo sfinimento.

La pasciuta fiamma rallenta il suo furore. Omai tutto in me è distrutto. Sono prossimo a morire. Io respiro Mira, o Diana, la mia morte. Essa è opera tua. Tu hai sterminato tutto ciò, che ti ridestava la memoria d' un fallo, e m' ingannai nel crederti clemente, e benefica. Io muoro tranquillo, e chiudo volentieri gli occhi alla luce fatale al nascer mio le tenebre mi circondano.

Poche Note dell' Orchestra mostrano questo assopimento. Indi un fremito di strumenti improvviso annunzia il ritorno di Altea.

Se arroja en tierra con las rodillas y los codos en el suelo, y la cabeza baxa: la música expresa esta caída.

Yo caygo sobre este polvo que hierbe debaxo de mis pies! Yo imploro me destruyais en este momento, reduciéndome en esta misma materia! Estais satisfechos?... Habeis vencido! (*Se levanta*) Oh padre mio! Tu estirpe está extinguida! Tu hijo espira por las manos de los Dioses, y entre los mas atroces tormentos!... Oh Atalanta! Oh mi mas amada Atalanta!... Pero yo me acuerdo de tí? Yo te pierdo! Pero en medio de este inexplicable ardor siento en mi corazon tu llama que arde á porfia con él! Ella calentará las cenizas que yo te dexo, miserable premio de tu amante Meleagro!

Meleagro cesa de su agitación, siguiendo á su frenesí un descaecimiento y languidez: vacila y se desanima: se arroja moribundo sobre un asiento. La música anuncia este desfallecimiento.

La voraz hoguera disminuye su furor.... Finalmente, ya todo en mi está destruido..... Me hallo próximo á morir... Apenas respiro... Mira ó Diana mi muerte... Ella es obra tuya... Tú has exterminado todo aquello que te recordaba la memoria de un pecado! Sí, yo me engañé en creerte clemente y benéfica! Muero tranquilo cerrando voluntariamente mis ojos á la luz de mi fatal nacimiento... Las tinieblas me circundan!...

Algunos compases de música demuestran este transporte. Luego un fuerte improviso de los instrumentos anuncia la vuelta de Altea.

SCENA IV.

ALTEA spaventata , e Meleagro.

Alt. Oimè! Chi dalle Ombre dell' Inferno vi scatenata sopra di me? Cessate, Furie tormentatrici... Oimè! Esse premono col lor piede il mio piede, mi seguono per tutto, e scuotono le negre loro faci, e i loro velenosi serpenti... Ove fuggo?... (*s' incontra in Meleagro*) Ah! Eccolo!... Egli è cenere, ed ossa... (*corre a vedere il Rogo*) Nò: la moribonda fiamma annunzia il di lui fine... Meleagro!

La Musica esprime un debole sospiro.

Mel. Chi richiama da queste Ombre l' anima mia fuggitiva?... Chi riveggo?

Alt. Inorridisci alla vista del tuo Carnefice.

Mel. Chi?

Alt. La tua barbara Madre.

Mel. Voi!...

Alt. Ho vendicati i miei fratelli... Vendicherò la tua morte. Meleagro, detesta tua Madre.

Mel. Lo poss' io?

Alt. Sovvienti dei tuoi Natali, e delle sorti...

Mel. Che mi rammentate?

Alt. Io stessa per punirti...

Mel. Intendo!

Alt. Odiami.

Mel. Io vi perdono.

Alt. Tu! Mio figlio!... Rea Madre!...

Mel. (*Si contorce, e muore*) Io spiro.

ESCENA IV.

Altea asombrada y Meleagro.

Alt. Ay infeliz! Quien de las sombras del inferno os desencadena sobre mí?... Cesad ya Furias atormentadoras!... Ay de mí! Ya pisan con los suyos mis pies.... Por do quiera que vaya me persiguen descubriendo sus negros y horrorosos semblantes y sus venenosas serpientes... Dónde huiré?

Se encuentra con Meleagro y se detiene.

Ah! vesle aqui! Heres ya ceniza ó huesos!...

Corre para mirar la boguera del ara.

No: la moribunda llama anuncia ya su fin.... Meleagro!....

La música expresa un doble suspiro.

Mel. Quién reclama de esta sombra mi alma fugitiva?... Qué veo?...

Alt. Te horrorizas á la vista de tu verdugo?

Mel. Quién es?

Alt. Tu bárbara madre!

Mel. Vos?

Alt. Sí: he vengado á mis hermanos: vengaré tambien tu muerte! Meleagro, detesta á esta madre.

Mel. Y lo puedo hacer yo?

Alt. Acuérdate de tu nacimiento y de tu suerte.

Mel. Qué me recordais?

Alt. Yo misma por castigarte...

Mel. Lo entiendo.

Alt. Odíame.

Mel. Yo os perdono.

Alt. Tú hijo mio!... Fiera madre!...

Mel. Yo espiro! (*vuelvese y muere.*)

La Musica esprime il mancamento del di lui spirito.
Alt. Egli muore!...

La Musica esprime diversi sentimenti analoghi segnati con le lettere (a) (b) (c) (d)

Meleagro!... Ove sono?... Chi mi accoglie?... Ove fuggo?... Meleagro!... O peggiore delle Furie, o scellerata Madre! O Eneo! O Re infelice! O Reggia, che ti apri al gemito, al lutto!... Oimè! Fugge atterrita la luce... (a) Quai lampi squarciano le tenebre!... (b) Tuona il Cielo!... (c) Mugge, e si spalanca la Terra... (d) Ecco l' Ombra di Meleagro, che armata sorge da quelle voragini!... O quale orrendo aspetto! E come scuote l' Infernale flagello!... Tutta la Natura ribellata annunzia, e palesa il più orribile misfatto... Che tardo, che risolvo?... Aspetterò, che cada sopra me la vendetta degli irritati Elementi, o della umanità oltraggiata? Nè avrò coraggio di prevenirla?...

(Avvicinandosi a caso all' Ara di Diana)

E che riveggo? Pur anco l' abborrito Altare di una Dea ingorda di umano Sangue! T' intendo, o Diana. Tu chiedi ancora una vittima? Eccoti, o crudele Diana la mia vita. Sazziati. Detesto il tuo abominabile Altare, e il tuo crudel Nume. Già non temo più ne vomini, ne Dei. Sciolta l'anima mia da questi umani lazzi, vollerà nelle braccia Tossea, e di Plisippo. Sthi me infelice... io manco... io moro. Crudele Dea, solo ti mancava terminare con la mia disgraziata esistenza *(cade al suolo)*, che perdo oppressa da sventure, e d'affanni...

La Musica chiude l' Azione.

F I N E.

La música expresa la falta de su espíritu.
Alt. El muere!...

La música expresa varios sentimientos análogos á la situación, como se señalan con las letras (a) (b) (c) (d)

Meleagro?... A donde estoy?... Quién me acoge?... donde huiré?... Meleagro! Oh peor que las Furias malvada Madre!... Oh Eneo!... Oh Rey infeliz!... Oh Palacio que solo te abres á los gemidos y al luto!... Ay de mí!... Hu-ye aterrada la luz!... (a) Qué relámpagos rompen las tinieblas!... (b) El Cielo truena!... (c) Cruce, y se abre la tierra!... (d) He aquí la sombra de Meleagro, que armada contra mí, sale de entre aquellas llamas!... Oh! y que horrendo aspecto!... Oh! como sacude el infernal azote!... Toda la naturaleza trastornada anuncia y vocea el mas horrible error!... Qué me detengo?... Qué resuelvo?... Esperaré á que cayga sobre mí la venganza de los irritados elementos, ó de la ultrajada humanidad? Y tendré valor de esperarla?...

(Acercándose casualmente al Ara de Diana.)

Mas qué veo? Aun existe el aborrecible altar de una Diosa sedienta de sangre humana! Te entiendo, ó Diana! Tú pides aun otra víctima? Aquí está, ó cruel Diosa mi vida. Sáciate. Detesto tu abominable Altar, y tu cruel Numen. Ya no temo mas á los hombres, y á los Dioses. Suelta ya mi alma de los humanos lazzi, volará á los brazos de Plesipo y de Tosea! Ay infeliz de mí! Ay! yo desfallezco, y muero. Cruel Diana, solo te restaba acabar con mi desgraciada vida *(cae al suelo)*, que dexo abismada de pesares y sentimiento.

F I N.

La música expresa varios sentimientos andares
la situación, como se ve en las letras (a) (b) (c) (d)
Melagro?... A donde estoy?... Ohn me so-
go?... donde hay?... Melagro! Oh por
que las flores malvada madre!... Oh Enad!
Oh Rey infeliz!... Oh Palacio que solo te sienta
a los gemidos y el llanto!... Ay de mí!... In-
ye cerrada la luz!... (a) Qué volám-
gos rompen las tinieblas!... (b) El Cielo
tembla!... (c) Cruce, y se abre la tierra!... (d)
He aquí la sombra de Melagro, que armaba
contra mí, sale de entre aquellas flamas!... Oh!
y que horrible aspecto!... Oh! como asche el
infernal azote!... Toda la naturaleza trastorna-
da anuncia y voces el más horrible error!
¿Qué es esto?... ¿Qué es?... ¿Qué es?...
que caer sobre mí la venganza de los iras-
dos elementos, ó de la ultrajada humanidad?
Y tendré valor de esperar?...
(Exclamación conmovida de Juan de Diana)
Mas que eso!... ¿Aun existe el horrible? ¿Por qué
nos Dios, sedienta de sangre humana!... Te co-
tiendo, ó Diana!... Te pides un otro víctima?
Aquí está, ó cruel Dios mi vida!... De-
tento in abominable Astar, y tu cruel flama,
ya no teme más a los hombres, y a los Dioses,
hacia ya mi alma de los humanos leas, vicia-
ta a los brazos de Plutón y de Tórcel!... Ay!...
de mí!... Ay!... yo desfillo, y temo, cruel
Diana, solo te resta acabar con mi desgracia,
de vida (es el cielo), que deo castigada de lo-
sares y sentimientos.

RIN

(55)
La música expresa la falta de su espíritu.
Oh! El muere!

© Biblioteca del Conservatorio di Firenze

© Biblioteca del Congresso